

PRECIOS DE SUSCRICION
En VALENCIA, un mes... Ptas. 1,50
En las prov. de Valencia, Al-
icante y Castellón, trim... Ptas. 4,50
Resto de la Península, trim... Ptas. 5,50
Extranjero, trimestre... Ptas. 10,50
Número del día: 5 céntimos
Número atrasado: 15 céntimos

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En la 4.ª plana: 10 céntos de pta. la línea.
En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos
oficiales y de corporaciones: una pe-
seta la línea.
Esquelas mortuorias, tarifa especial.
Redacción y Administración:
Mar. 65

Advertisement for 'D. Purificación Domenech Muñoz de González' featuring a cross icon and text about religious services and family support.

INTERMEZZO

Las inmortales moscas
¡Vaya usted á averiguar quién tiene razón!
Unos sabios dicen que las moscas son útiles
y necesarias á la sociedad humana, porque des-
truyen gran cantidad de materias, las cuales
producirían, de no haber moscas, mil infecciones
y epidemias.

LAS PROVINCIAS EN MADRID

Las vende D. Enrique Fernández, Puerta
del Sol, núms. 11 y 12, café Oriental.

Crónicas femeninas

¡Abajo las armas!

La tristísima odisea de los Balcanes, las tan
renovadas tragedias de las repúblicas america-
nas, la herida por donde viene desangrándose
España desde tantos años en el Rif, muévenme
hoy á hablarlas, lectoras mías, de una mujer
admirable, de Bertha Kinsky, baronesa de
Süttner, apóstol del Pacifismo.

¿Dónde se puede encontrar un enigma más in-
terezante?
Scotland Yard dice que el collar no ha sido
robado en los servicios postales de Francia, ni
en los de Inglaterra; reconoce, aunque con
ciertas dudas, que el Sr. Salomón lo puso en
la caja, y dice que no ha sido sustraído en casa
de Max Meyer. ¿Quién, cómo y cuándo se ha
llevado el collar?

El buen humor inglés se revela en todo.
Ahora, con motivo del Congreso de Medicina
que se celebra en esta capital, un periódico ti-
tula un artículo «Londres en peligro», y añade:

«Siete mil doctores en Medicina van á reu-
nirse en nuestra ciudad. Inglaterra tiene deci-
didamente todas las audiencias y bravuras. Cuan-
do la presencia de un solo médico suela ser
peligrosa, ¿qué va á suceder con 7.000 reu-
nidos?»

No faltará un banquete mórstruo donde los
doctores beberán á la salud de los pobres en-
fermos.

Al mismo tiempo, en el banquete de la In-
corporated Institute of Hygiene se ha redactado
el menú en la siguiente forma:

«Langosta.—De la familia de los crustáceos.
Contiene, aproximadamente, 18 por 100 de
proteína. Un poco pesada. Conviene servirlo
con una mayonesa, que facilite el proceso de
la digestión.

«Langosta.—Uno de los alimentos más sa-
nos, ligeros y delicados y que se recomienda á
los estómagos débiles. Como no contienen más
que 11 por 100 de azúcar y uno de grasa, son
poco nutritivos y debe tomarse también otra
cosa.»

«Va á extenderse la idea por los hoteles y
restaurantes? ¿Se redactarán los menús con esas
recomendaciones médicas, para que cada dis-
ciple vea lo que más le conviene y procure no
comer lo que le perjudica?»

«Los futuristas han creído dar un golpe sen-
sacional publicando listas de las comidas del
porvenir. En su opinión, la cocina no ha evo-
lucionado, y durante años y años se sirven
análogos guisos. Es necesario crear la cocina
futurista; cambiar el arte culinario para dar al
paladar nuevas sensaciones.

«Citaré varias recetas de la cocina futurista
para que los lectores den de comer tales guisos
á sus enemigos.

Tortilla de ostras.
Vaca con ajeno.
Carne con Kummel, trunzo de banana y
queso de Gruyere.

«Puré de arenques con salsa de frambuesas.
Sárdinas fritas con queso.
Chuletas con menta.

«Pollos con muguet, esencia de rosas, violeta
y heliotropo.

«Si los futuristas logran que se extienda su
cocina, los 7.000 médicos del Congreso van á
ser pocos para curar indigestiones.

He leído en algunos periódicos españoles
que se quiere hacer campaña para demostrar
que la Argentina no sufre una crisis financiera.
Mi único propósito, al contar lo que se habla
en los centros financieros de esta capital, fue
poner en guardia á los españoles que tienen
negocios en el territorio del Plata, y lo hice
con gran prudencia.

Desde mi artículo anterior, la prensa londi-
nense y los escritorios de la City, han hecho
públicos datos que confirman la crisis financie-
ra, las dificultades monetarias, la crisis del cré-
dito y la carestía de la vida.

Se han publicado rapports, en los que se
hace constar todo eso; que la carne de la Ar-
gentina, que se vende aquí á 2 chelines, se ex-
pende en Buenos Aires, á 3 francos 50 cénti-
mos, y que en los empréstitos se pagan de in-
terés el 8, el 10 y hasta el 12 por 100.

Se trata de un país joven y rico que salvará
la crisis, pero en este momento la prudencia
debe guiar á los negociantes.

L. DE OXFORD
Londres, agosto de 1913.

La Inspección de los tributos

El estudio que de los servicios de la Ha-
cienda pública están llevando á cabo los di-
rectores de dicho departamento, en unión del
subsecretario, ha comenzado ya á traducirse en
disposiciones oficiales.

El Sr. Suárez Inclán ha publicado una real
orden referente á la inspección de los tributos,
que tiene verdadera importancia, no solo para
el interés del Tesoro, sino para el de los contri-
buyentes.

Las deficiencias del fisco, por una parte, y
por otra, las defraudaciones de los contribu-
yentes de mala fe, y la falta de escrupulosidad
de algunos funcionarios, hacían necesaria la
disposición.

En ella se dispone que los delegados de
Hacienda ordenen visitas á los pueblos con la
frecuencia necesaria; que por las noticias que
se tengan y cuando se crea preciso, se inspec-
cionen repetidamente los pueblos, aun cuando
se haya practicado repetidamente la inspec-
ción; que la Inspección general gire visitas á
los pueblos para comprobar el trabajo de los
funcionarios provinciales; que las inspecciones
en la capital y en los pueblos se practiquen con
el esmero y detención precisos para comprobar
no solo las altas y bajas é instrucción de ex-
pedientes de ocultación y defraudación, sino los
de comprobación de fallidos; que no se tolere
demora alguna en la comprobación de ex-
pedientes; que los inspectores no se limiten, como
venían haciéndolo, á investigar la contribución
industrial, sino que practiquen en todos los
tributos; que además de los trabajos de calle,
única cosa á que se dedicaban los inspectores,
estuden en las oficinas las matrículas y
documentos cobratorios y cuantos datos pue-
dan adquirir para conocer la riqueza indus-
trial, mercantil y agrícola; que los delegados
de Hacienda procedan con el rigor contra
los contribuyentes que defrauden los intereses
de la Hacienda; que los funcionarios que no
cumplan con su deber, y que se procure que
los inspectores perciban el importe de las mul-
tas que les corresponden, sin retrasos injustifi-
cados y frecuentes.

Impresiones literarias

Colección de obras maestras de la Literatura Uni-
versal.—Guzmán de Alfarache.—Edición y
prólogo de Julio Cejador.—«Florecillas del Glorio-
so Señor San Francisco y de sus hermanos». Tra-
ducción y prólogo de Cipriano Rivas Cherif.

Muchos elogios merece la casa editorial del
Renacimiento, por la empresa que acaba de
acometer, dando á la gran publicidad los dos
primeros libros de la Colección de obras maes-
tras de la Literatura Universal. Ambos volu-
menes que contienen, el uno, la novela pica-
resca de Mateo Alemán, Guzmán de Alfarache,
y el otro, Las florecillas de San Francisco de
Asís, están admirablemente impresos y primo-
rosamente encuadrados y llevan sendos pró-
logos escritos por tan competentes literatos
como son D. Julio Cejador y D. Cipriano
Rivas Cherif. Cada uno de dichos tomos se
vende al precio verdaderamente inverosímil,
de 250 pesetas.

No hay necesidad de encarecer las ventajas
que á la ilustración y á la cultura literaria de
los pueblos que hablan la lengua española, ha
de proporcionar la difusión de las obras más
excelentes que ha producido el humano ingenio,
perfectamente corregidas las nacionales, y es-
meradamente traducidas las extranjeras.

Los editores del Renacimiento han elegido,
como obra inaugural de su colección, el Guzmán
de Alfarache, una de nuestras novelas pica-
rescas más famosas. Alcanzó este libro en su
tiempo (fines del siglo XVI y principios del
XVII), tanta ó más popularidad que el Quijote,
puesto que hay quien asegura, con visos de
fundamento, que en los seis primeros años,
después de la publicación del Guzmán, se hi-
cieron de tal novela nada menos que veintiseis
ediciones, que componen, en junto, un total
de 50.000 ejemplares.

Este éxito de librería, como diríamos ahora,
no fué bastante á sacar de su estrecha pobreza
al ingenioso escritor. No es ahora en España
muy socorrida, que digamos, la profesión lite-
raria. Ella, por sí sola, apenas si da para ir
viviendo, aun á los literatos más favorecidos
del público. D. Juan Valera, por ejemplo, no
ganó con su Pepita Jiménez dinero bastante
para pagar una toilette elegante de señora. Es-
critores hay ahora, y no de los de última fila,
que necesitan acudir á la protección del Esta-
do, quien los socorre con credenciales, algunas
tan humildes, como de fontaneros y barrendes
honorarios... En cambio, cualquier editor
medio analfabeto se hace rico explotando el
ingenio ajeno. Sic vos non vobis.

En tiempos de Mateo Alemán aún era peor.
Poeta ó literato eran sinónimos de hambriento,
y bien claro demuestran tan desastrada con-
dición las arrastradas vidas de Guillelmo de Cas-
tro, de Cervantes, de Mateo Alemán y de tan-
tos otros. Alemán, como el autor del Quijote,
fué soldado, ejerció humildes oficios admini-
strativos, se vió perseguido y encarcelado, y
tuvo, en fin, que emigrar á Méjico. Tan cam-
biante vida y la pobreza que siempre padeció,
le facilitaron, á falta de dineros, el conoci-
miento de las tretas y artimañas con que soco-
rria sus laceras la gente pobre y maleante. De
seguro que muchos de los lanos del Guzmán
son copia exacta de episodios reales de la exis-
tencia de su autor. ¡Cuántas veces, como el pí-
caro de su novela, Mateo Alemán comiera hue-
vos podridos ó chuletas de burro en las infames
ventas de aquel tiempo, ó tendría que acudir
á las mismas sutilezas de ingenio que Guzmán
para matar el hambre, ó valerse de mil espe-
cies de mentiras y emboques para ir arrastran-
do por el mundo, su desastrado, pero alegre
vivir.

Las aventuras de la primera parte de la
vida de Guzmán de Alfarache, criado en una
posada, lazaretto en Madrid, soldado en Gé-
nova, mendigo y paje en Roma, están narra-
das con cínico gracejo. Intercaladas con el re-
lato de rateterías y desafueros, nos encontramos
á cada paso con reflexiones morales que
podrían servir de tema á los más austeros pre-
dicadores. Al lector superficial, tales reflexiones,
como las narraciones de Doroteo y Clarinda y
de Osmín y Doraja podrán parecerle ociosos é
inoportunos; pero es lo cierto que en ellos
abunda, quizá en demasía, substancia filosófica
y moral, más sobria que en los picarescos in-
cidentes de la novelesca narración.

De todos los Santos de la corte celestial, el
que me inspira mayor veneración es San Fran-
cisco de Asís. El amor, en su más puro y su-
blime sentido, fué la ley de su santa vida. Sin
poseer más que el burdo hábito que cubría su
cuerpo desmechado y enfermizo, recorría po-
blados y alquerías, aldeas y ciudades, predi-
cando, no solo con la palabra, sino con el ejem-
plo, la divina doctrina del amor. Rogociaban-
le las humillaciones, aceptaba con alegría los
dolores más crueles, comía en la misma escudilla
de los leprosos y llamaba hermanos á los
pájaros y á las fieras. Nadie como el pobrecito
de Asís ha sentido y practicado el espíritu del
Evangelio.

De San Francisco se han escrito muchas y
excelentes biografías. La más antigua—como
dice el políglota de Las Florecillas—es la de
Tomás Celano, autor del Dies irae, por encargo
del Papa Gregorio IX y acabada en el año
1229. Después se han escrito muchas, entre las
cuales merecen citarse la de San Buenaventura
y recientemente la del capuchino Clarenco, la
notabilísima de Sabatier, la de Emilia Pardo
Bazán y la última de todas, la del escritor din-
namarqués Johannes Joergensen.

Mas, con ser estas historias ricas en por-
menores de la vida del Santo, rebosantes al-
gunas en sana crítica y exornadas las más de
ellas con las galas y primores de la elocución,
ninguna refleja el verdadero carácter del Santo,
su candor y su sublime inocencia, como los
Florecillas, verdadero ramillete de flores sencillas
semejantes á las que nacen sin sembradas, en
los lindes de los campos, y cuyo perfume es
más suave y delicado que el aroma de las que,
á fuerza de cuidados, medran en la artificiosa
atmósfera de los invernaderos.

Poco importa saber el origen histórico de
Las Florecillas. Sin duda, proceden en gran
parte del Speculum perfectionis, de La leyenda
antigua, y de los Actus beati Francisci et soci-
orum eius, obras todas, cuya fuente está en los
relatos recogidos por fray León, uno de los
discípulos predilectos del Santo. Pero el verda-
dero autor de ellas no fué, de seguro, este ni
aquel monje, fué la imaginación colectiva de
los hermanos menores, exaltados por su amor
á San Francisco; fué la admiración popular al
Santo de Asís; fué el ansia de enaltecer y su-
blimar la figura del hijo de Bernardino.

Siete siglos han pasado desde que brotaron
las florecillas de San Francisco en los valles
de Umbría, y no obstante su remota antie-
güedad y ser nuestro ambiente espiritual total-
mente distinto del que se respiraba en el siglo XIII,
siéntese, al aspirar su perfume, íntimo comen-
tamiento suave y placida emoción. Su ingenui-
dad primitiva nos subyuga; su candor triunfa
de nuestro burlón escepticismo. Ellas nos ha-
blan de cómo San Francisco levantó con el
aliento á fray Masseo en el aire; de cómo las
aves escuchaban sus predicaciones; de cómo
un fiero lobo trocóse, al oír las palabras del
Santo, en mansísimo cordero.

Leed su sermón á las aves: «Hermanos pá-
jaros; estáis muy obligados á Dios nuestro
Creador, y siempre, en todas partes, debéis
alabarle, porque os ha dado el vestido dupli-
cado y triplicado; además, os ha dado libertad
para ir á todas partes, y reservó también vuestro
gérmen en el Arca de Noé, á fin de que
vuestra especie no desapareciera del mundo.
Lo estáis, otrosí, obligados, por el elemen-
to del aire que os asignó. Además de esto, no
sembráis, ni segáis, y Dios os alimenta y os da
los ríos y las fuentes para que bebáis y los ár-
boles para hacer vuestro nido, y aunque no
sabéis hilar y coser, Dios os viste á vosotros y
á vuestros hijos...»

Y los pájaros, que le escuchaban, comen-
zaron á abrir sus bocas, alargar los cuellos,
abrir las alas é inclinarse reverentemente la ca-
beza hasta el suelo, demostrando con actos y
cantos que las palabras del Santo Padre da-
banles grandísimo deleite.

ZEDA

CUENTO PATRONCITA

(De un libro próximo á publicarse.)

Hace ya muchos años, frecuentaba yo en
Madrid una reunión de confianza, sumamen-
te animada y agradable.

La dueña de la casa tenía dos hijas jóven-
es y hermosas, una viuda ya, la otra soltera, las
cuales hacían los honores de sus salones de
un modo admirable y encantador.

Un día por semana se congregaban allí una
porción de muchachas bonitas y elegantes. Se
había un poco de música; se bailaba un ratito,
y se pasaban rápidas las horas en agradables
y sabrosos discretos.

Como tenía yo pocos años y un inagotable
caudal de buen humor, hablaba con todas y
á ninguna hice el amor, lo cual me daba una
gran libertad para divertirme á mis anchas,
decir cuanto me venía en gana é inspirar á
unas y á otras una ilimitada confianza.

«A decir verdad, la única á quien seguían
siempre mis ojos con afán era Lolita Barrera,
una morena cuyos ojazos negros despedían
efluvios de luz intermitentes, como los de los
faros de primer orden. Era alta, bien forma-
da, de activo continente y distinguida figura. Ves-
ta de mucho sencillez, era muy seria y ha-
blaba poco, pero sus escasas sonrisas ilumina-
ban su rostro con un encanto indefinible. Emi-
tía su voz con un ligero carraspeo que le hacía
mucho gracia. Estaba siempre triste y esqui-
va porque había sufrido un desengaño amoroso
muy reciente, y quizá por eso mismo empezó
á interesarme un poquito.»

«Cuando me presentaron á ella por primera
vez, traté de alegrarla un poco con mis pala-
bras, dichas en broma; pero estuvo conmigo tan
seca y desahogada, que no pude menos de
exclamara:

«¡Caramba!, qué mal genio tiene usted;
mucho peor que el de la patrona que padece en
la casa en que vive. ¿Quiere usted serlo en su
lugar?»

«Yo no he sido nunca patrona de nadie—
me replicó con viveza.

«Pues es una verdadera lástima, porque, si
usted quisiera, tendría yo una patroncita que
daría envidia al mismo sol.

Se sonrió un poquito, me llamó majadero
con mucha gracia y, cuando se enteraron del
dicho las dueñas de la casa, lo celebraron mu-
cho, y todos empezaron á llamar á Lolita Ba-
rrera la patroncita, sin que ella protestara lo
más mínimo del sobrenombre.

Desde entonces fuí adquiriendo con ella más
confianza, y á veces me atrevía á decirle algu-
nas cosas que sólo á mí me toleraba.

No bailaba nunca con nadie, y no pude con-
seguir que diera conmigo ni una sola vuelta de
vals.

Así las cosas, el regimiento de caballería
en el que yo servía como capitán del segundo
escuadrón, fué destinado al Ejército del Norte,
que operaba contra los carlistas.

Cuando lo supieron en la reunión, todas las
muchachas me manifestaron cariñosamente su
sentimiento, y, cosa rara, la más expresiva fué
mi patroncita, que, por excepción, consintió
aquella noche dar conmigo unas vultecitas
de vals que me supieron á gloria, y contarme
después en el balcón sus desengaños amoro-
sos, que me impresionaron muy de veras, por-
que derramé unas lagrimitas que daban gana
de beberlas. ¡Qué hermosa estaba así!

Agradecido mucho mis palabras de comi-
seración y de consuelo, y me despedí de todas
con grandes bromas, ofreciéndoles dar noti-
cias de mi humildísima persona siempre que
pudiera.

Después de cinco meses de operaciones, con
el pelo cortado al rape, hirsuta la barba, cur-
tido mi rostro por el sol y la intemperie, y un
tanto molidos mis queridísimos huesos, llegué
con mi regimiento á Zaragoza, donde pude des-
cansar unos cuantos días.

Frecuentaba todas las noches el Casino, y
una de ellas me presentaron mis compañeros en
un amigo suyo llamado Federico Peralejo, hom-
bre antipático y presuntuoso, que resultó ser
precisamente el mismo que dejó plantada á
mi hermosa patroncita.





SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA



**Línea de BUENOS-AIRES**  
El día 4 de agosto saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos-Aires.

**Línea de NUEVA-YORK, CUBA y MÉJICO**  
(Servicio del Mediterráneo)  
El día 25 de agosto saldrá de Barcelona, el 26 de VALENCIA, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor

**BUENOS AIRES**  
directamente para Nueva-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

**Línea de CUBA y MÉJICO**  
(Servicio del Norte de España)  
El día 17 de agosto saldrá de Bilbao, el 19 de Santander y el 21 de la Coruña, el vapor

Directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

**Línea de VENEZUELA-COLOMBIA**  
El 10 de agosto saldrá de Barcelona, el 11 de VALENCIA, el 13 de Málaga, el 15 de Cádiz, el vapor

**MONTEVIDEO**  
directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto-Rico, Puerto-Plata (facultativa), Habana, Puerto-Limón, y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curacao, Puerto-Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conchamientos directos. También carga para Matanzas y Coro, con transbordo en Curacao, y para Guayana, Caripano y Trinidad, con transbordo en Puerto-Cabello.

**Línea de FILIPINAS**  
El día 12 de agosto saldrá de Liverpool, el 20 de VALENCIA, y el 23 de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor

directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila sirviendo por transbordo los puertos de la Costa Oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

**Línea de CANARIAS-FERNANDO PÓO**  
El día 2 de septiembre saldrá de Barcelona, y el 3 de VALENCIA, el vapor

**CIUDAD DE CADIZ**  
con escala en Alicante, y el 7 de Cádiz, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Regreso de Fernando Póo, el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasaje, como ha acreditado en su dilatado servicio. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas generales.

La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques. Para rebajas á familias, precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero, dirigirse á las Agencias de la Compañía.

**AVISOS IMPORTANTES:** Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

**Servicios comerciales.**—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Para más informes, dirigirse al agente consignatario en Valencia, MAN-GLANO (barón de Vallvert), SAN VICENTE, NUM. 137. En el Grao, calle de Chapa, núm. 1, bajo, teléfono núm. 1.043.

**“La Catedral de Valencia,”**  
Por JOSE SANCHIS SIVERA

Consta de 610 páginas, 64 láminas sueltas y muchos grabados en su texto, y se vende, al precio de QUINCE PESETAS, en la Administración de este periódico, y en todas las librerías.

**COMPANIA VALENCIANA**  
de Vapores Correos de Africa



**SERVICIO DIARIO A BARCELONA**  
Salidas fijas todos los días de la semana, á las seis de la tarde, excepto los domingos, admitiendo carga de DOMICILIO A DOMICILIO. Espaciosa y cómoda cámara de primera y segunda clase, con excelente alumbrado eléctrico.—Fonda.—Inmejorables condiciones para la tercera clase.

**SERVICIO DE ITALIA**  
Salidas todos los sábados para Tarragona, Barcelona, San Feliu, Marsella, Génova, y quincenalmente, Llorna, admitiendo pasaje y carga.

**Servicio semanal para Almería, Málaga y Melilla**  
Salidas todos los viernes, á las ocho de la noche.

**LÍNEA DE CANARIAS**  
Salidas los días 2 y 17 de cada mes, á las ocho de la noche, para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Melilla, Alhucemas, Río Martín, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Ráfi, Mogador y Canarias. Inmejorables camarotes para pasajes de primera y segunda. Buen acondicionamiento para tercera.

Las notas para el embarque de mercancías deben entregarse en la Consignación, por lo menos doce horas antes de la salida del vapor, y la mercancía debe estar al costado del buque, tan pronto como éste fonde. **CONSIGNATARIOS:** COLA Y MAYCAS, Libertad, 10 (Puerto).—Teléfono núm. 1.044.

**BUQUES**

Servicio de vapores especialmente propios para transporte de fruta y vino.

Para Londres y Hamburgo El vapor

**PELAYO**  
saldrá el 13 del actual. Consignatarios: Sra. Mac-Andrews y Comp., Llano del Rosendo, letras A. G. Chafán, frente á la Gloria.

**Compañía Sevillana**  
El vapor

**SAN JOSE**  
saldrá el día 13 del actual para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Se admite también carga para Ayamonte á Isla Cristina, con transbordo en Huelva, y Pto. Mayorazgo en Algeciras.

Consignatarios: Viuda de Baste-rechea, calle Colón, núm. 58, entre-suelo, derecha.—En el Grao, darán razón los Sras. Román y Miguel, Muelle, núms. 15 y 16, y en la Agencia de la Consignación, Muelle, número 8.

**Compañía de vapores V-nuesa, de Sevilla**  
El vapor

**CATALUÑA**  
saldrá el día 11 del actual directo para Málaga, Cádiz, Sevilla y Huelva, admitiendo carga y pasajeros.

**NAVARRA**  
saldrá el día 12 de agosto, directo para Tarragona, Barcelona, San Feliu, Palamós, Marsella, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatarios: F. y M. Ferrer, plaza Tetán, 9, Valencia.—Agentes: Vicente Carlos Lagarda, Chapa, número 25, Grao.

**Vapores de los Sras. Ybarra y Compañía, Sociedad en comandita, de Sevilla, con itinerario fijo.**  
Servicio rápido

El vapor

**CABO SACRATIF**  
saldrá el día 11 del actual para Alicante, Málaga, Bonanza, Sevilla, Cádiz, Vigo, Villagorla, Coruña, Santander y Bilbao, admitiendo carga y pasajeros.

El vapor

**CABO CREUX**  
saldrá el día 13 del actual, para Alicante, Huelva, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatarios en Valencia: Hijos de Nogueras, calle de Sorni, 2, entre-suelo, derecha, y Grao, Muelle de Poniente (Cato).

**Línea de vapores españoles entre Valencia y Certe, con itinerario fijo bismanal.**  
Para CETTE directo

El vapor

**ANTUNIA**  
saldrá el 11 del actual.

El vapor

**PEDRO PI**  
saldrá el día 13 del actual. Admiten carga y pasajeros. Se aseguran las mercancías de riesgo marítimo.

Consignatarios: A. Ferrer Peset y Hermanos, Muelle, 12, Grao.—Teléfono 1.081.

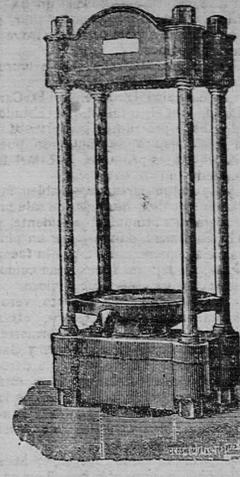
**Mariano Gerardo**

Corredor colegiado de comercio, Paz, 7, entre-suelo, derecha, Valencia.—Teléfono 440.

Compra y venta de toda clase de valores del Estado y locales.—Cobro de cupones y negociaciones de Letras sobre la plaza Peninsular y extranjero.—Intervención de las operaciones del Banco de España, Caja de Ahorros y demás establecimientos de créditos.

**Todo el reino DE VALENCIA**

sabe, con seguridad absoluta, que solamente Madrid de Rubinat, en su clínica de la calle San Esteban, 13, principal, con la Toalla de Venus, quita en el acto, si conviene, todos los defectos de la cara y de los brazos, como Vello, Eritrias, Viruelas, Pecos, Barros, Arrugas, Mancha, Paño, Morenés y el aspecto de la Vejez. Canas en el acto y para siempre. Calva en 30 días. Y no solamente lo quita, como sabéis, sino que lo garantiza. Masajista con título, única en Valencia. Masaje y depilaciones á domicilio. En mi clínica económica.—Consulten por correo con sello. Despacho, de 9 á 20, por un técnico. Domingos y fiestas, hasta la una.



**Los molinos aceiteros--**

más perfeccionados de esta región, los ha montado

— la casa —

**E. L. Guardiola**

**MÁQUINAS AGRÍCOLAS**

Calle Don Juan de Villarrasa, 2, Valencia

Instalaciones con caballería ó motor.—Prensas hidráulicas y de husillo.—Separadores y lavadores de aceite.—Filtros.

La curación del **DOLOR DE MUELAS** y la hermosura de la **BOCA** se logran siempre con el uso de la **MENTHOLINA DENTÍFRICA** que prepara el Dr. Andreu, de Barcelona, á base de quina calisaya y menthol del Japón. Con el uso de la MENTHOLINA se consigue siempre calmar el dolor de muelas, emblanquecer y fortalecer la dentadura, aromatizar el aliento y dar vigor á las encías, evitando así la caries y la oscilación de los dientes. Su olor y sabor son tan esquisitos y agradables, que deja la boca fresca y aromatizada por mucho tiempo. La MENTHOLINA en polvo, usada con el elixir aumenta la blancura y belleza de los dientes. Pídanse en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

**Curacion del Estrenimiento**  
**POLVOS DE RICHELET**  
Laxantes - Depurativos Refrescantes  
Muy agradables al paladar. No producen colicos  
Empleado siempre con éxito en los sufrimientos del estómago, del intestino, en las enfermedades de la piel y de la sangre, en las turbaciones de la circulación, reumatismos, gota, afecciones del hígado, obesidad, etc.  
Deposito en todas las buenas Farmacias y Droguerías de Espana, Canarias, y Baleares.  
Laboratorio: L. RICHELET  
Rue Gambetta, 13, SEDAN (Francia)  
Depositorio General para toda Espana: D. FRANCISCO LOYARTE  
Calle S. Marcial, 33, esquina á San Ignacio de Loyola, 9, SAN SEBASTIAN  
Precio: 3 Pesetas

**DINERO**

Se facilita desde el cinco por ciento en adelante.—Compra-venta y administración de fincas.—Colocación de capitales completamente garantizados.—Razón: Movatín, número 4, segunda planta.—De nuevo á dos y de seis á siete.

**L'IDEAL**

Sambritas y abanicos.—No comprar sin visitar esta casa. SAN VICENTE, 2, CHAFAN.

**ALQUILER DE UNA TIENDA**

Se alquila una tienda con casa habitación, situada en la plaza de la Reina.—Razón, plaza Tetán, 9, segundo, izquierda.

**MÁRMOL S. ORTIZ**  
Especialidad en LÁPIDAS

Chocolates VIUDA DE R. COMOS Especialidad á la VAINILLA SANTA CATALINA, 16.

**SE ALQUILAN**

locales cubiertos, propios para almacenes, depósitos ó talleres, en la calle Azóvraga.—Razón: Serrano, núm. 20, 2.º, de 10 á 12.

**PÉRDIDA**

Ayer tarde se extraviaron unos documentos en la calle del Doctor Monserrat á la de Lepanto, consistentes en una carta y varios certificados, que no tienen más que interés particular, y se rusa á la persona que se los haya encontrado los presente en la calle del Doctor Monserrat, núm. 18, 4.º, donde habita Francisco García Navarro, de lo que quedará agradecida.

**SIEMPRE HERMOSA**



Científicamente, por profesora sajista, con 25 años de práctica y para siempre las arrugas, pecas, manchas, cicatrices, hoyos, etc. de la vejez, etc. Morbilidad y cansancio, el crecer el cabello y se adelgaza. Se hacen cremas especiales sin grasa para el verano, y contra las quemaduras del sol. Aparatos educativos. Reclamación de la Academia Científica de la Belleza de París. CONSULTAS GRATUITAS. Península desde 25 céntimos. L. pta. Tines, desde 1.50 á 2 pta. Calle SAN VICENTE, 121, entrada por la calle del Llop, 2, entre-suelo.

DESCONFIARSE DE LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES  
Exigir la Firma: *S. Midy*  
**SANTAL MIDY**  
Intensivo y de una Pureza absoluta  
**CURACION RADICAL Y RÁPIDA**  
(Sin Copaiba — ni Inyecciones)  
de los Píjgos Rocientes ó Perisistentes  
Cada capsula de este Modelo nombre: MIDY  
En todas las Farmacias

**CANAS LA MEJOR Y MAS ECONOMICA VENUS**

Tintura para el cabello, es sin disputa el AGUA higiénica de «LA PEINADORA» (marca registrada) NO MANCHA EL CUTIS.—NO ENSUCIA LA ROPA.—EXTIRPA LA CASPA Esta AGUA devuelve al cabello, progresivamente, su color natural, evita su caída, dándole vigor y hermosura.—NO CONTIENE NITRATO DE PLATA NI PRODUCTO ALGUNO NOCIVO DE VENTA: Farmacia de D. P. Valero, tutor del doctor GREUS, plaza Santa de Catalina, núm. 4.—VALENCIA. TRES pesetas frasco

**SANGRE PURA**

Es imposible tener pura la sangre y claro el cutis cuando el hígado, el estómago y los riñones funcionan con dificultad ó irregularmente. Las Píldoras de Holloway son precisamente lo que se necesita—un correctivo lento pero seguro y completo. Regulan las secreciones de la bñis y curan con prontitud los dolores de cabeza y la indigestión.

**PILDORAS Y UNGÜENTO DE HOLLOWAY**

El Ungüento de Holloway, en combinación con las Píldoras, no tiene igual como remedio para curar el cutis, haciendo desaparecer rápidamente todas las pústulas, granos y cabezas ó manchas negras que desfiguran. Es un remedio seguro para las úlceras rebeldes y las heridas antiguas, así como también para el reumatismo, lumbago, &c., ofreciendo en las dolencias del pecho y de la garganta un alivio poco menos que mágico.

Las Píldoras y el Ungüento de Holloway se fabrican solamente en 113 Southwark Street (antes 78 New Oxford Street), Londres, y se venden por todos los Farmacéuticos del mundo.

**CUTIS CLARO**

**Matrimonio secreto**

Novela original de Pablo Bernay

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

(CONTINUACION)

Y mientras Miguel iba en busca de auxilio en aquellas casas, cuyas puertas comenzaban á entreabrirse después del combate, Concha repetía alocada al oído de Manuela: —Niña, ¡háblame... es tu nodriza que está sola! ¡Háblame siquiera para que yo sepa lo que hay que decir, lo que hay que hacer!

Manuela continuaba inanimada. Y no había todavía vuelto en sí, cuando Miguel, seguido de dos hombres, la hizo colocar en las angarillas, ordenando que la llevaran á San José. Luego, dirigiéndose á Concha: —Que la conduzcan directamente á su cuarto.—le dijo;—y, sobre todo, que su padre no os encuentre.

Había llegado la noche, una noche hermosa y tranquila. En la iglesia los cadáveres esperaban, prontos á ser enterrados á la mañana siguiente en la fosa abierta á lo largo de la piedad. Al lado de aquella, había otras dos fosas destinadas á los dos oficiales que sucumbieron en el combate. No se veía más claridad que por las luces rojizas del cuerpo de guardia que por las grandes ventanas se proyectaban sobre la plaza, entonces desierta.

Desierta, no del todo. En la sombra paseaban dos soldados hablando en voz baja y ahogando el ruido de sus pasos, sin duda porque sufrían aún esa impresión que causa la vecindad de los muertos, cuyo reposo rígido temen turbar los vivos.

—¿Qué vas á hacerle! Este es el oficio. Se levanta uno por la mañana contento, dichoso, porque la mpana toca á su fin... Le van á nombrar á una capitán y á condecorarle; se va á llevar á Francia una mujer bonita y espera el rorro que ya está en camino... Y una hora después le traen á uno atravesado por una bala y sus huesos se podrán en el cementerio de Río Frío. Realmente se le oprime á uno el corazón pensando en eso.

—Y si fueses como yo—dijo el otro,—que ostentaba los galones de cabo—si como yo le hubieses conocido. A bien que tú no habías sabido hacerte querer de él; además, le guardabas rencor, naturalmente.

—¿Rencor porque me había hecho perder los galones?... No te diré que en el primer momento no lo sentiera; pero luego comprendí que otro cualquiera en su lugar habría hecho lo mismo, porque ya había faltado, y cuando, además, se pone la muerte de por medio, uno cambia de modo de pensar. No, pobre teniente, no le guardo rencor.

—Pues figúrate el dolor que he sentido yo cuando le vi morir en mis brazos; cree, Delorme, que lloré.

—¿Sois del mismo país?

—Y compañeros de infancia, por añadidura. La casa de mi padre no dista cien metros de la verja del parque y yo voyas á creer que porque él fuera el hijo del conde de Aspremont y yo el hijo del herrador se le ocurriese nunca mostrarse orgulloso... ¿Pobre señorito Rolando!

—¿Vive todavía el padre?

—He aquí otro de quien podrá ahora decirse ¡pobre viejo!

—Y no tiene más hijos.

—Naturalmente, aunque no eran de la misma edad, pues el Sr. de Lorgerac tenía tres ó cuatro años más; pero el señorito Rolando era tan alto y tan robusto que parecía mayor que él. Y no se diferenciaba sólo en esto, sino en el carácter; eran como el día y la noche. Todo lo que el señorito Rolando tenía de afable, el otro lo tenía de orgulloso, y así como aquél no daba valor al dinero, éste ataba la bolsa con siete nudos.

—¿Avaro á su edad?

—Avaro, no, porque también sabe gastar el dinero, pero no lo tira como su primo. Cada cual tiene su gusto y el gusto del Sr. de Lorgerac son los negocios de banca... de hacienda... de sociedades industriales. Su madre, al morir, le dejó casi la misma fortuna que el conde de Aspremont dejará á ese nieto que va á venir al mundo; mas no le ha bastado á D. Francisco. Su placer es estarse diez horas diarias en su despacho haciendo números, como si necesitase esto para vivir.

—¿Y todo el dinero que gana?

—Sabe lucirlo; dicen que en París lleva un tren... —¿Tú no le has visto?

—Ni pienso verle pronto; no quiero tratos con él. Yo lo sabé.

—¿Se lo has dicho?

—Y muy claro; no le debo nada y un día que me mortificaba se lo planté en Aspremont.

—En pleno Forez, cerca de Roanne.

—Sin embargo, dijo Delorme estremeciéndose, la amistad que había entre él y su primo... Ya has visto cómo el teniente le confiaba á su mujer, cómo contaba con él.

—El señorito Rolando, que tenía un corazón de oro, creía que todo el mundo era como él, contestó el cabo Honorat, moviendo la cabeza. En bien de su vida y de su hijo, lo único que deseo es que no se haya engañado.

—¿Y si se hubiese engañado?

—¿Cesáreo Honorat hizo un gesto intraducible, pero en seguida añadió: —Después de todo, lo que es, es, y él no puede impedir que su primo se haya casado ni que venga al mundo ese niño; de manera que, de buen ó mal grado, habrá de conformarse.

—Evidentemente, dijo Delorme... ¿Y si fuéramos á acostarnos? Es ya tarde.

Un momento después estaban acostados en sus camas de campaña y el cabo dormía profundamente. En cambio, Delorme tenía abiertos los ojos, que brillaban de un modo extraño. [En qué pensaba aquel hombre que, á cada latido de su corazón, sentía sobre su pecho el roce de aquella hoja arrancada del registro de la iglesia y de aquella carta robada al teniente Aspremont durante su agonía? ¡Ah, aquella carta! Delorme la había leído una sola vez, pero se la sabía de memoria, desde la cruz hasta la fecha. La fecha tenía también una importancia capital porque demostraba que la carta había sido recibida muy recientemente. La carta procedía de Francisco de Lorgerac y era la respuesta á la primera, á la única confidencia de Rolando; después de ella no había escrito otra; habría sido materialmente imposible. Y era evidentemente la única en que hablara del matrimonio que su primo acababa de contraer y constituía, por ende, la sola prueba demostrativa de que Lorgerac había tenido noticia, por el mismo Rolando, de lo que ahora nadie podía confirmar... Nadie, salvo un testigo tan sospechoso, tan insignificante, que su testimonio resultaba irrisorio.

Y Delorme veía brillar, en la noche, las palabras de aquella carta. Sobre todo aquel día raro: —¿Tu matrimonio es tan novelesco, que necesitas la asistencia y la firma de un caballero francés como de Albigny para tener la autorización de que carecieras, te lo confieso, sin circunstancias. Porque tu otro testigo, tu mexicano, tu Gutiérrez, el marido de la nodriza, me hace el efecto de un testigo de opereta, bien que todo es de opereta en esa «boda de los internars», cuya música, como quizás recordaras, ha escrito Offenbach y del cual me quedé á decir una palabra á tu padre, dándole dote á tí el cuidado (no me atrevo á decir satisfacción) de notificarte lo que él tenia el derecho, confiado, de llamar una noticia formidable é irreparable excentricidad.

—¿De ese matrimonio, qué queda? Nada... nada más que lo que tengo sobre mi pecho. No es el testimonio único de un criado lo que puede suplir la desaparición del cura, del tipo francés, del esposo y del acta matrimonial. Y en este caso, tal como ahora conozco á ese Lorgerac y tal como la adivinaba por su carta, qué sucederá si le hago saber que la hija de Casternas no tiene nada para justificar la carta que va á pretender, nada, ni siquiera la carta de Lorgerac contestando á la de su primo... Pero bien, ó soy el último de los imbéciles ó este matrimonio influirá en el recibimiento que dispensará su prima que llega de México para quinientos cinco ó seis millones... De fijo que él presenciará conservarlos... y los conservará... Se me figura que entonces será interesante seguir el desenlace de este.

Y mientras daba vueltas en la cama para conciliar un poco el sueño, decaía. —No estaría mal que al intentar darme á la vida y al hijo de Aspremont algo del que éste me ha hecho, hubiese yo tropezado con la fortuna... ¡y qué fortuna!